

China–Taiwán en el istmo centroamericano: retos geopolíticos del regionalismo y de la gobernanza en el SICA

China–Taiwan in the Central American isthmus:
geopolitical challenges of regionalism
and governance in SICA

Gerald Solano Aguilar
ORCID: 0000-0002-7415-6003
gerald.solano.aguilar@una.cr
Universidad Nacional de Costa Rica

Gabriela Navarro Alpízar
ORCID: 0000-0002-9207-7173
ana.navarro.alpizar@una.cr
Universidad Nacional de Costa Rica

Fecha de recepción: 8 de diciembre de 2023

Fecha de aceptación: 31 de mayo de 2024



Resumen. En los últimos años, el crecimiento de la República Popular China (RPC) ha causado varios cambios en el orden mundial. Centroamérica ha sido una región con fuerte predominancia de la influencia estadounidense, por lo que era de esperarse que Taiwán se convirtiera en el aliado de la región, y fue así hasta 2007 cuando Costa Rica rompe relaciones diplomáticas con Taiwán y reconoce a una sola China (RPC). La pandemia llega a cambiar esta dinámica, provocando que países como El Salvador y Nicaragua se unan a la política de “una sola China”. Paradójicamente, Taiwán sigue siendo un país observador del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) y funge como un cooperante importante en la región, lo que lleva a plantearse la necesidad de comprender los posibles retos que puedan derivarse de una Centroamérica dividida entre el apoyo a Taiwán y/o a RPC. Para ello se utilizó el método descriptivo y descriptivo-explicativo para establecer las relaciones

Cómo citar: Solano, G. y Navarro, G. (2024). China–Taiwán en el istmo centroamericano: retos geopolíticos del regionalismo y de la gobernanza en el SICA. *China Global Review*, 2(3), 99-128.

y correlaciones entre las variables en estudio; además, se realizó una revisión bibliográfica, de fuentes primarias y principalmente secundarias para comprender el juego por la lucha de poder en la región centroamericana.

Palabras clave: SICA, Taiwán, China, integración, gobernanza.

Abstract. In recent years, the growth of the People's Republic of China (PRC) has caused several changes in the world order. Central America has been a region with a strong predominance of American influence, so it was to be expected that Taiwan would become the region's ally, and this was the case until 2007 when Costa Rica broke diplomatic relations with Taiwan and recognized only one China (PRC). The pandemic changes this dynamic, causing countries like El Salvador and Nicaragua to join the "one China" policy. Paradoxically, Taiwan continues to be an observer country of the Central American Integration System (SICA) and serves as an important cooperador in the region, which leads to the need to understand the possible challenges that may arise from a Central America divided between support for Taiwan and/or to PRC. For this purpose, the descriptive and descriptive-explanatory method was used to establish the relationships and correlations between the variables under study; In addition, a bibliographic review was carried out, of primary and mainly secondary sources to understand the game of power struggle in the Central American region.

Keywords: SICA, Taiwan, China, integration, governance.

1. Regionalismo en Centroamérica: evolución y retos

Actualmente, el mundo se encuentra en un momento de transición entre la relación de poder y las dinámicas del orden mundial, que han forzado el replanteamiento de los círculos de influencia tradicionales. Centroamérica, región conocida particularmente por tener una fuerte influencia por parte de Estados Unidos (EE.UU.), ha venido realizando cambios que han hecho cuestionar si esta ha ido disminuyendo con el paso de los años o por el contrario, sencillamente se cambió de potencia hegemónica. En este apartado se comprenderá la evolución del proceso de integración de Centroamérica,

la influencia política que EE.UU. ha mantenido de forma histórica y cómo la inserción de China en la región ha hecho que exista un duelo constante entre estas potencias por el predominio en el Istmo Centroamericano.

1.1 Evolución de la integración en Centroamérica: de la Carta de la ODECA al SICA

El proceso de integración centroamericano es uno de los más antiguos en el mundo y el primero en América Latina y Caribe, iniciado durante la década de los cincuenta por los gobiernos de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, con apoyo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), siendo esta última la catalizadora del proceso con su planteamiento de la necesidad de generar una estrategia de desarrollo basada desde la industrialización y sustitución de importaciones, y que posteriormente Centroamérica transformaría en los primeros pasos de la Integración Centroamericana.

A partir de esto, se inician dos esfuerzos de integración, uno desde la vertiente política y otro desde lo comercial. El primero, lo político, con la fundación de la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA), la cual fue constituida mediante la Carta de San Salvador de 1951, cuyo objetivo, como lo describe Aguilera (2016) se centraba:

[...] en la creación de una comunidad económico-política que aspiraba a la integración de Centroamérica, estableciendo una serie de estructuras regionales que deberían ir dando forma a la institucionalidad supranacional, no solamente con referencia al organismo ejecutivo, sino también al legislativo y al judicial, abarcando los ámbitos educativos, culturales, socioeconómicos y de la defensa (p. 93).

Mientras que la parte económica tuvo su primera etapa durante los años 1950-1970, conocida como la “etapa de integración hacia adentro”, de acuerdo con Cordero (2017, p. 11) su objetivo era impulsar el comercio y la industrialización subregional por “medio de la expansión de sus mercados nacionales y del impulso a la industria nacional y regional, consolidando en 1960 el Mercado Común Centroamericano (MCCA)”.

Sin embargo, la consolidación de estos esfuerzos no avanzó de forma paralela, ya que la ODECA no logró consolidarse por los constantes conflictos políticos en que se vio expuesta la región, mientras que el MCCA lo hizo estableciendo una zona de libre comercio, iniciando así la consolidación del

arancel externo común, lo que estimuló el comercio en la región. Durante la década de los ochenta, las afectaciones por las crisis políticas que afectaron a América Latina se hicieron sentir en el proceso integrador, como lo menciona Cordero (2017, p. 12) citando a CEPAL (1991):

La región se vio afectada por los conflictos armados de las décadas de 1970 y 1980, así como por los efectos de la recesión económica mundial y de la conflictiva situación política y social de la década de 1980, presente en prácticamente todos los países centroamericanos.

Según Martínez y Cordero (2009) otros factores que debilitaron el avance del proceso de integración fueron la concentración de los beneficios del intercambio comercial en algunos países, el fracaso del modelo cepalino de sustitución de importaciones, la ausencia de iniciativas para promover nuevas áreas de cooperación y la crisis económica que golpeaba al mundo en ese momento, fueron algunas de las causas de este declive. Para finales de los ochenta, la región inició un proceso de reestructuración, buscando subsanar las situaciones que se presentaron en la etapa anterior, por lo que se transforma la visión hacia un regionalismo abierto, el cual buscaba un proceso de apertura y de diversificación de las exportaciones, dejando de lado el modelo de desarrollo hacia adentro que se venía aplicando en los últimos veinte años. Esto dio paso a la firma de la Declaración de Esquipulas, en la cual, se reactivaron las reuniones presidenciales que permitieron firmar en 1987 el "Procedimiento para establecer una paz firme y duradera en Centroamérica, derivado del acuerdo de Esquipulas II y que los cinco países centroamericanos acordaron reactivar el proceso de integración" (Cordero, 2017, p. 14).

Ya en los noventa, se inician los procesos de reestructuración y fortalecimiento de la integración, cuyo resultado se materializa en 1991 con la suscripción del Protocolo de Tegucigalpa, consolidando así el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) como el marco institucional de la región, que tenía "...por objetivo fundamental la realización de la Integración Centroamericana, para constituirla como Región de Paz, Libertad, Democracia y Desarrollo (Protocolo de Tegucigalpa), y al que Panamá se uniría posteriormente como estado miembro" (Cordero, 2017, p. 15).

Por su parte, en el plano económico los avances llegaron tres años después con la firma del Protocolo de Guatemala, en el cual, "los Estados Parte se comprometieron a alcanzar de manera voluntaria, gradual, comple-

mentaria y progresiva la Unión Económica Centroamericana, cuyos avances deberán responder a las necesidades de los países que integran la región... (Protocolo de Guatemala) esto sin menoscabar los intereses que cada uno de los países mantuvieron en temas de política comercial, dando la libertad a cada país de negociar acuerdos comerciales de forma independiente” (Cordero, 2017, p. 15). Lo anterior, no exenta el desarrollo de iniciativas que busquen la consolidación de Centroamérica como bloque comercial, como por ejemplo, la negociación del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, EE.UU. y República Dominicana (DR-CAFTA, por sus siglas en inglés) el cual se negocia como bloque, pero se consignan protocolos bilaterales en las agendas de desgravación arancelaria, o bien el Acuerdo de Asociación con la Unión Europea (AACUE) el cual sí se logra negociar en su totalidad como bloque comercial.

En la actualidad, el proceso de integración centroamericano ha avanzado paulatinamente, con particularidades muy propias, como lo es la geometría variable, la falta de liderazgo político y un condicionamiento de avance (al menos en la parte económica) mayoritariamente por los compromisos asumidos en el marco del AACUE y el DR-CAFTA. Por otra parte, los conflictos generados en la región por la situación política en Nicaragua juegan un papel importante al estancamiento del proceso de integración; sin embargo, vale la pena resaltar, los esfuerzos que se realizan actualmente en el Triángulo del Norte (Guatemala, Honduras y El Salvador) para profundizar el proceso de integración, reportando avances significativos en el proceso de la Unión Aduanera que persigue el Protocolo de Guatemala.

Centroamérica ha sido una región que desde inicios del proceso integracionista se vio influenciada por actores externos, convirtiéndola en un centro de interés político, cuya influencia ha sido liderada por los EE.UU. En el siguiente apartado se abordará el papel de los Estados Unidos como actor principal en la región.

1.2 Poder e influencia: el papel de los Estados Unidos en la región Centroamericana

La predominancia estadounidense en el ajedrez mundial empieza a tomar relevancia a partir de la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, donde EE.UU. se convierte en un actor clave en el desarrollo político y económico del mundo, el cual se ve agudizado durante la Guerra Fría y se consolida con

la llegada de la globalización; aunque no debe olvidarse que su influencia en la región centroamericana data incluso desde antes de esta.

Como lo menciona Herrera Rodríguez (2017) desde los intereses de las potencias imperialistas, Centroamérica representó en el ámbito económico y geopolítico del siglo XIX y XX, una zona de importancia, por lo que ha sido configurada como territorio de disputa. Desde la conceptualización de la Doctrina Monroe, EE.UU. ha dejado claro que el continente americano es su territorio de influencia y ve con recelo los acercamientos de otros países, incluso de sus propios aliados. Centroamérica no se vio exenta de este círculo de influencia; por el contrario, encontró en EE.UU. un aliado estratégico que le brindó respaldo y apoyo en las épocas de crisis y que tuvo influencia directa en los conflictos militares de la región; sin embargo, en los últimos años el gobierno estadounidense ha adoptado medidas geopolíticas y económicas que han delimitado su perímetro de fuerte control al territorio comprendido entre México y Colombia (Herrera Rodríguez, 2017).

EE.UU. se ha presentado como un aliado clave para la región, en primera instancia desde el punto de vista económico, dado que es el principal comprador y vendedor de la región, así como el principal inversionista. Esta estrechez comercial se remonta al siglo pasado, con la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, un *waiver* unilateral otorgado por los EE.UU. a los países de la región que incluía la preferencia arancelaria para ciertos productos de interés comercial sin que este exigiera un trato recíproco. Posteriormente, este evoluciona y da paso al proceso de negociación del DR-CAFTA, el cual tiene su particularidad en el proceso de negociación, ya que las rondas se realizan de manera conjunta entre los países centroamericanos, pero cada uno negocia un protocolo bilateral para el proceso de desgravación arancelaria.

Por otra parte, los temas sociales también forman parte del círculo de influencia de EE.UU. en la región. Como lo menciona Regueiro Bello (2020), EE.UU. no tiene una estrategia formalmente declarada hacia América Latina y el Caribe, sí la tiene hacia América Central, la cual, durante la Administración Obama se centró en tres ejes: seguridad, gobernanza y prosperidad. Durante la Administración Trump se continuó con los ejes planteados por la administración anterior, ajustando el énfasis a la prevención de la inmigración ilegal, en primer lugar, el combate contra el crimen transnacional y a la generación de nuevas oportunidades de exportación e inversión para las empresas estadounidenses. En la actual administración, Biden-Harris, el foco se ha centrado en la parte migratoria, iniciativa liderada por la Vicepresidenta, quien se ha

centrado en identificar la raíz de las causas de la migración centroamericana, así como algunas acciones para mitigarlas; entre ellas pueden destacarse la generación de oportunidades en la región, la mejora en la calidad de vida, la promoción de empleo digno, promoción de inversiones, mejoras en la seguridad alimentaria, vacunación, combate a la trata de personas, apoyo a la educación y lucha contra la corrupción, entre otras (Casa Blanca, 2023).

Como se ha evidenciado, la influencia de EE.UU. no sólo versa en lo económico, sino que se ha convertido en un actor neurálgico tanto en financiamiento como en acompañamiento y capacitación en los temas sociales que afectan directamente a la región, pero este apoyo no ha sido un cheque en blanco, como lo menciona Regueiro Bello (2020), el apoyo estadounidense siempre ha requerido el cumplimiento de ciertas condiciones. En el siguiente apartado se analizará la dinámica entre EE.UU.-China-Taiwán y cómo este triunvirato ha colocado a Centroamérica en una jaula geopolítica.

1.3 Retos geopolíticos: rompimiento de relaciones con Taiwán, auge de China y pérdida de influencia de los Estados Unidos

Según Aguilera Peralta (2006), las relaciones entre Centroamérica y Taiwán se remontan antes del triunfo de la revolución en China, en 1949, por lo que los gobiernos de la región, aliados de EE.UU. siguieron la decisión de este país y mantuvieron relaciones con el régimen de Chang Kai-Sek, ignorando a la RPC de Mao Zedong.

Esta postura se mantiene por parte de Centroamérica con el pasar de los años, como relata Aguilera Peralta (2006), incluso posteriormente a la visita de Nixon a la RPC, en 1971, y el reconocimiento de las Naciones Unidas a este país, así como el cambio paulatino de las posturas en el resto del mundo, Centroamérica mantuvo su apoyo a Taiwán.

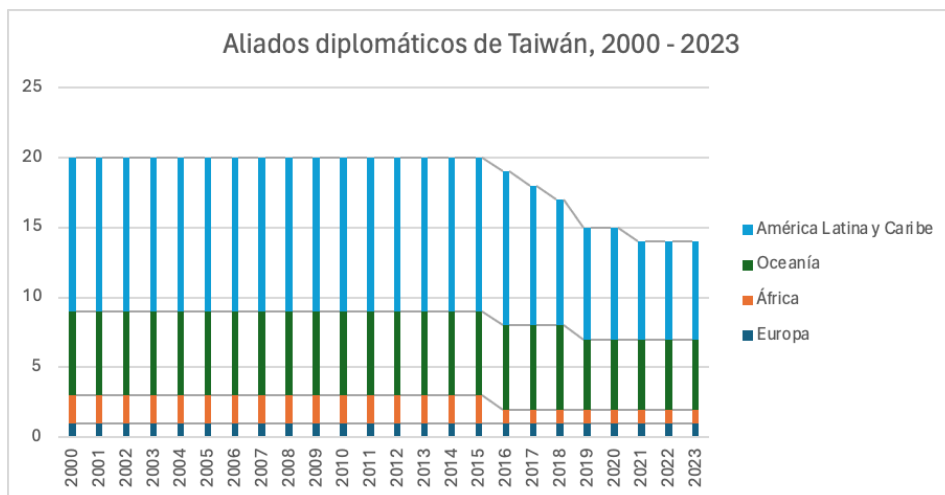
El fin de la Guerra Fría trajo consigo cambios en la estructura y orden mundial, y la RPC no se quedó atrás; con el inicio de sus procesos de reforma liderados por Deng Xiaoping en la década de los setenta, el crecimiento económico del gigante asiático empezó a crear un espacio en el ajedrez geopolítico internacional, aumentando su capacidad de influencia en el mundo, lo que representó la consolidación de la política de “una sola China”, la cual impide a un actor internacional tener simultáneamente relaciones con Beijing y Taipéi (Aguilera Peralta, 2006), por lo que los aliados de Taiwán se

fueron reduciendo a medida que la influencia de la RPC se hacía sentir cada vez más.

Con la incorporación de la RPC en la Organización Mundial del Comercio en 2001, el posicionamiento y credibilidad en el juego del intercambio comercial mundial aumentaron, ya que su adhesión implicaba crear un ambiente de mayor confianza para hacer negocios con ella, y así que los países miembros, pudiesen contar con el respaldo de la organización en caso de que esta incumpliera con algún acuerdo, por lo que la avanzada de la RPC continuó aislando cada vez más a Taiwán, provocando que éste implementara estrategias para sostener los vínculos persistentes.

Como se aprecia en la Figura 1, para el 2000 únicamente 29 países reconocían a Taiwán, de los cuales 11 se encontraban en Centroamérica y el Caribe, por lo que Taipéi puso un especial empeño en conservar el apoyo de estas naciones a través de la creación de lazos de amistad con personalidades de los gobiernos y la sociedad civil, así como espacios de intercambio cultural y apoyo en temas de seguridad (Aguilera Peralta, 2006). Otro de los elementos que Aguilera Peralta destaca es el tipo de cooperación bilateral y multilateral generada por Taiwán, ya que no se caracterizaba por exuberantes montos, sino por las condiciones favorables, los cuales se centran en infraestructura y desarrollo, como se verá más adelante.

Figura 1. Aliados diplomáticos de Taiwán desde 2000



Fuente: France 24.com (2023).

La inmersión de Taiwán en Centroamérica no se restringió a las relaciones diplomáticas con cada uno de los países, ya que como lo menciona Aguilera Peralta (2006), Taiwán empezó a hacer sentir su presencia en el ámbito regional convirtiéndose en miembro observador externo del SICA y del Parlamento Centroamericano, así como convertirse en parte del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), lo que le permitió crear mecanismos de cooperación activos en la región y la generación de espacios que le habilitaran mantenerse relevante para los países centroamericanos, de forma tal que estos le apoyaran y defendieran sus posturas en espacios internacionales, especialmente en las Naciones Unidas, ya que desde la pérdida de la revolución china, Taiwán ha centrado sus esfuerzos en la búsqueda de ingresar como miembro de pleno derecho a los organismos internacionales.

Es por esta sólida relación que resultó sorprendente, en 2007, la decisión de Costa Rica de romper relaciones diplomáticas con Taiwán y establecerlas con la RPC, convirtiéndose así en el primer país centroamericano en unirse a la política de “una China” y en negociar un tratado de libre comercio con este país, poniendo en alerta a EE.UU. de este giro en la región. Diez años más tarde, Panamá se unió a Costa Rica, descartando las relaciones diplomáticas con Taipéi en favor de Beijín en 2017, seguido de El Salvador en 2018, Nicaragua en 2021 y, más recientemente, Honduras en 2023. Dejando así únicamente a 13 naciones a nivel mundial como sus aliados, y a Belice y Guatemala como los únicos países en Centroamérica que continúan reconociendo a la República de China (Taiwán) como se muestra en la Figura 2.

Figura 2. Aliados de Taiwán para abril de 2023



Fuente: Statista (2023).

Este accionar centroamericano ha producido una evidente reacción por parte de Taiwán, ya que, según Regueiro Bello (2020), la diplomacia taiwanesa es rápida en las acciones de apertura de nuevos caminos, pero también lo es en la interrupción de la cooperación en el momento que se decide romper las relaciones diplomáticas, ya que una vez que el país indica la ruptura, se cancelan todos los proyectos de cooperación y ayuda, en las siguientes secciones se abordará el rol de la gobernanza del SICA y la cooperación taiwanesa en el marco del giro en la diplomacia. Este cambio en los últimos 10 años ha hecho al mundo cuestionarse si EE.UU. sigue manteniendo su influencia en la región centroamericana, ya que, a pesar de sus constantes esfuerzos de alineación de intereses propios de la región centroamericana, esta ha caído en el atractivo de la RPC. Como lo menciona Regueiro Bello (2020, p. 108):

China es identificada por Estados Unidos como un competidor estratégico y potencia revisionista. Es una potencia rival, cuya presencia comienza a hacerse incómoda y percibida como una amenaza a su ventaja acumulada en la región. A ello se suma que los gobiernos de América Latina y el Caribe —con independencia de su color político—

se sienten atraídos por la oferta económica china, y ello ha devenido punto de desencuentro, incluso con gobiernos aliados.

No se puede negar que el acercamiento contundente por parte de la RPC a la región ha puesto en jaque a EE.UU., ya que su surgimiento como potencia económica ha representado un cambio importante en la forma y manera en que las potencias desarrollan sus relaciones, resaltando el cuestionamiento de la relevancia de EE.UU. en su región de influencia tradicional, a lo que autores como van Klaveren (2012, p. 113) han afirmado que “Estados Unidos ya no es una potencia hegemónica en el mundo y tampoco lo es en lo que fue su patio trasero”. Ante esto, EE.UU. no se ha quedado de brazos cruzados, actuando desde dos vertientes, la competencia y la contención, sobre esto Regueiro Bello (2020) comenta:

[...] la opción por la competencia en Centroamérica se refiere a la disputa entre las dos potencias por lograr el acceso y la interlocución privilegiada en ese espacio. Los instrumentos asociados a ella serían las inversiones, los donativos, los préstamos concesionales, la cooperación, la ayuda en seguridad y los acuerdos preferenciales de comercio, entre otros.

Es así como vemos estrategias con distintos enfoques por parte de la RPC y EE.UU., por un lado, China con una visión más de competencia, con una creencia de coexistencia de los dos en la región y apostando al intercambio comercial y a la inversión en la región; por otra, EE.UU. más centrado en la contención, donde busca condicionar sus apoyos a la defensa de sus intereses, en este caso a la obstaculización de la avanzada de la RPC en la región. Sin embargo, como lo señala van Klaveren (2012, p. 132):

El peso político y económico de la gran potencia del Norte parecía dejar pocas opciones para la región. El interés tradicional de Estados Unidos en su patio trasero, los flujos de comercio e inversiones, los recurrentes problemas financieros de América Latina, las intervenciones abiertas y encubiertas en la región y la atracción que ejercía su sociedad y su cultura no parecían dejar mucho espacio para buscar socios alternativos.

En la actualidad, lo mencionado por van Klaveren ha cambiado, si bien China no ha logrado ocupar el lugar de EE.UU. en la región centroamericana, ha logrado desplazar exitosamente la influencia de Taipéi en Centroamérica, y poco a poco ha ido construyendo su acercamiento comercial, colocándose por detrás de EE.UU. como su principal proveedor, y utilizando la Iniciativa

de la Franja y la Ruta para el fomento de la inversión en la región, iniciativa que no fue bien recibida por parte de EE.UU., el cual accionó sus mecanismos de contención para frenar el avance de estas. La jaula geopolítica seguirá acompañando a la región centroamericana mientras dicho país se mantenga como su principal socio comercial y generador de inversión.

2. SICA: entre una sola China y los intereses regionales

La región centroamericana por sus características geográficas y geoestratégicas se ha visto inmersa entre los vaivenes de las potencias hegemónicas a lo largo de su historia. Si bien el SICA es un mecanismo regional de integración en Centroamérica que busca, entre sus objetivos primordiales, promover la cooperación y la integración económica, política, social y cultural entre los países de la región; lo cierto es que no está exento a la influencia de las grandes economías y ajeno a los aires de poder en la lucha hegemónica por el liderazgo geopolítico.

La política internacional de finales del siglo XX e inicios del XXI ha estado marcada por la agresiva presencia de la RPC en África y en América Latina (Reyes Solís, 2023). En este escenario, Centroamérica no es excepción. Y es que bajo la política de “una sola China”, la RPC considera a la Isla de Formosa, Taiwán, como parte de su territorio y no permite que países que la reconocen oficialmente, tengan relaciones diplomáticas con Taiwán (Rojas Cerqueira et al., 2020). Esto ha llevado a que la mayoría de los países, incluidos los miembros del SICA, reconozcan a la RPC como el único gobierno legítimo de China y no mantengan relaciones diplomáticas formales con Taiwán, con excepción de Guatemala (Europa Press Internacional, 2023).

Ahora bien, a pesar de que Taiwán no es miembro del SICA, esto no ha sido impedimento para que éste haya buscado la manera de participar y contribuir en diferentes áreas de cooperación regional en la región. Inicialmente, mediante el establecimiento de relaciones diplomáticas con varios países centroamericanos y el desarrollo de programas de cooperación en áreas como la salud, la educación, la agricultura y la infraestructura fue consolidando parte de los apoyos que logró mantener durante el siglo pasado (Reyes Solís, 2023) y, además, como se evidenció en la Figura 1, los apoyos han venido en disminución significativa, a pesar de los esfuerzos de Taipéi.

Lo anterior, evidencia un retroceso en la capacidad de Taipéi para mantener los apoyos y presencia que en su momento como señalara Reyes Solís (2023, p. 66): “unos 50 países han abierto oficinas de enlace, asuntos culturales y económicos con diferentes denominaciones en la ciudad de Taipéi (la capital política), lo cual, de alguna manera otorga un estatus de importancia y reconocimiento a la isla”; pero que ante la emergente RPC esto ha ido cambiando.

De acuerdo con Jorge Marchini (2020), “el ahondamiento creciente de disputas geopolíticas es un signo de cambio de época”, y en el caso de la región centroamericana ha sido más que notorio en los últimos 15 años. A pesar de que Taiwán ha proporcionado asistencia técnica y financiera a los países centroamericanos, mediante programas robustos de cooperación bilateral y proyectos conjuntos, lo cierto es que los países se han decidido por la RPC, dado que ha ido ganando terreno, en especial por las presiones políticas y económicas que ha ejercido hacia los gobiernos que reconocen a Taipéi (Reyes Solís, 2023, p. 69). No obstante, Taiwán continúa participando en reuniones y actividades regionales organizadas por el SICA en calidad de observador o invitado especial (SICA, 2022).

En este sentido, Reyes Solís (2023, p. 66) citando a Escudé (2008) señala que:

[...] los estados de regiones consideradas periféricas en el sistema internacional no imponen las reglas del juego global, sino que las obedecen. En estos términos la política exterior de dichos estados se asocia a la expectativa de desarrollo, por lo que es imperativo evitar conflictos con grandes potencias.

De lo anterior que la región centroamericana, a lo largo de su historia, se haya encontrado en medio de los juegos de poder de las potencias, y que ahora en el siglo XXI lo haga en medio de la relación China-Taiwán, así como en la triada China-Taiwán-Estados Unidos. Y es que:

La constatación del rechazo de la República Popular China en torno a que Taiwán tome su propio camino se ha vuelto tortuosa. Todos los espacios están prácticamente bloqueados y por ende la presencia de Taiwán en el sistema internacional requiere de creatividad (Reyes Solís, 2023, p. 70).

Por lo anterior, es importante tomar en consideración que Taiwán no es reconocido como un estado independiente por la mayoría de los países del mundo debido, como se indicó, a la política de “una sola China”, que es ampliamente aceptada a nivel internacional. Esto ha llevado a que la mayoría de los países, incluidos los miembros del SICA, reconozcan a la RPC como el único gobierno legítimo de China. A pesar de estas limitaciones, Taiwán ha buscado establecer vínculos y contribuir en diferentes áreas de cooperación en la región centroamericana. Actualmente, mantiene relaciones diplomáticas con Guatemala y Belice, en Centroamérica y, Paraguay en América del Sur. Y es que Taiwán ha buscado fortalecer su presencia en la región y promover la cooperación en diversos sectores a través de estos lazos diplomáticos.

En el caso de Paraguay, de acuerdo con Rojas Cerqueira et al. (2020) “ha sido el único amigo suramericano de Taiwán desde 1988, año en que Uruguay reconoció a China continental” (párr. 3). No obstante, cuando este país se ha cuestionado el mantener su relación y volverse a la RPC, Taipéi ha reaccionado de distintas maneras, por ejemplo, en medio de la pandemia y luego de que el Senado paraguayo se discutiera la pertinencia de la relación (Rojas Cerqueira et al., 2020):

A los pocos días, Taiwán donó insumos por 3.2 millones de dólares a Paraguay, y así calmó las críticas de quienes veían en China un donante más valioso en tiempos de pandemia. Semanas antes, había realizado una donación de un millón de mascarillas y 100 mil gorros médicos al Ministerio de Salud de Paraguay. Una dinámica similar está ocurriendo en todo el mundo (párr. 5).

La RPC, como ha sido habitual, ha presionado activamente a los países que mantienen relaciones diplomáticas con Taiwán para que no reconozcan ni mantengan vínculos formales con la isla; ofreciendo incentivos económicos mediante inversiones, principalmente en infraestructura, siendo Costa Rica, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Panamá un ejemplo de ello (Murillo, 2018). No obstante, la excepción a esta práctica ha sido Paraguay en América del Sur, tal y como lo señalan Rojas Cerqueira et al. (2020) “Paraguay no recibió los préstamos, créditos e inversiones que China derramó sobre el resto de América del Sur” (párr. 10), por lo que al día de hoy es el único que mantiene relaciones con Taipéi.

En el caso centroamericano, estas presiones han hecho que algunos países hayan optado por cambiar su reconocimiento diplomático de Taiwán a la RPC; tal es el caso de Panamá así como de El Salvador. Lo anterior ha debilitado,

sin lugar a duda, la presencia de Taiwán en el SICA, ya que la mayoría de los países miembros del SICA reconocen a la RPC como el único representante de China. Y es que la intensidad de las acciones diplomáticas por parte de ambas chinas ha sido claramente notoria con varias acciones interesantes, por ejemplo, de acuerdo con Xinhua (2021, citado en Fonseca, 2023, p. 10):

Coincidentemente, tres semanas después de la apertura oficial de la oficina taiwanesa en Lituania, el 10 de diciembre de 2021, el gobierno de Taiwán anunció la ruptura de relaciones oficiales con Nicaragua, luego de que el gobierno de Daniel Ortega decidiera dar su reconocimiento a la República Popular China.

Por ello, las perspectivas futuras de participación de Taiwán en el SICA están influenciadas por diversos factores, incluyendo los cambios en el entorno político y diplomático internacional. En este contexto, es importante analizar las posibles adaptaciones que Taiwán podría realizar para mantener y fortalecer su participación en el SICA, tema que se abordará en el siguiente apartado.

2.1 Gobernanza del SICA y el rol de Taiwán

La posición de la RPC ante la presencia de Taiwán en el SICA es clara y consistente, con su política de “una sola China”, como se ha indicado, dado que la considera como una parte inseparable de su territorio y ha buscado su aislamiento diplomático en la arena internacional. El papel de Taipéi en el SICA ha sido objeto de interés y discusión debido a la situación política y diplomática que rodea a las islas y es que, a pesar de no ser un miembro formal del SICA, ha buscado activamente participar y contribuir en diferentes áreas de cooperación regional en Centroamérica. Lo anterior, pese a que la RPC ha buscado que las organizaciones internacionales y regionales excluyan la participación de Taiwán, incluido el SICA, ya que su objetivo es asegurar que Taiwán no tenga una presencia formal en estas organizaciones y limitar su capacidad para participar en actividades y proyectos regionales.

Ahora bien, la participación de Taiwán en el SICA también está influenciada por las dinámicas políticas internas de los países centroamericanos, ya que cada país tiene sus propias consideraciones y prioridades en términos de relaciones exteriores y cooperación regional, y en la Cumbre de Presidentes se establecen algunas líneas y mandatos generales, pero no una política exterior comunitaria, lo que limita aún más la capacidad de Taiwán

para adaptarse a estos cambios y buscar oportunidades que le permitan mantener una relación sólida y beneficiosa con cada país individualmente.

Si se parte de que el SICA es una organización regional, que busca la promoción de la integración y la cooperación entre los países de Centroamérica, su gobernanza es compleja y responde a distintos intereses y formas de visualizar su quehacer regional. En este sentido de acuerdo con Mark Bevir (2017, p. 17):

Gobernanza es el conjunto de procesos y estructuras mediante los cuales se ejerce el poder y se toman decisiones en una sociedad. Implica la participación de múltiples actores, tanto estatales como no estatales, en la formulación y ejecución de políticas públicas. La gobernanza se caracteriza por la interacción compleja y dinámica entre estos actores, así como por la influencia de las normas, los valores y las instituciones en la configuración de las decisiones y las acciones gubernamentales.

Lo anterior, se incrementa con la forma de gobernanza del SICA, dado que ésta se basa en una estructura institucional y un marco normativo que establece los principios, objetivos y mecanismos de toma de decisiones de la organización, que responde a los intereses de sus ocho países miembro, de realidades y de procesos decisorios complejos, la cual que se compone de la siguiente manera:

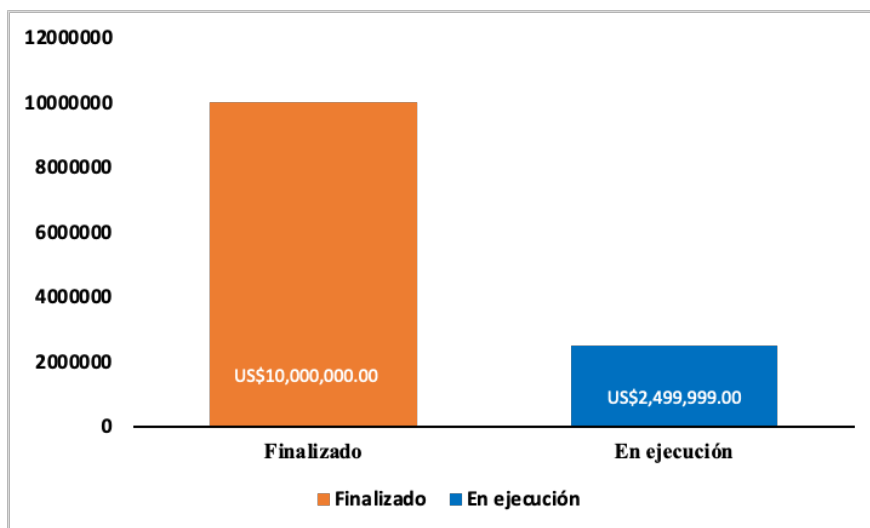
Tabla 1. Composición de la gobernanza del SICA

Elemento	Descripción
Órganos de decisión	Cuenta con varios órganos de decisión, siendo el Consejo de Ministros el principal. El Consejo de Ministros está integrado por los ministros de Relaciones Exteriores de los países miembros y es responsable de la toma de decisiones políticas y estratégicas. Otros órganos de decisión incluyen el Consejo de Jefes de Estado y de Gobierno, la Comisión de Seguimiento y Evaluación y las instancias especializadas en áreas temáticas específicas.
Presidencia <i>pro tempore</i>	Se tiene una Presidencia <i>pro tempore</i> rotativa entre los países miembros, que se encarga de liderar y coordinar las actividades de la organización durante un período determinado. Esta presidencia es asumida por uno de los países miembros, y su rol es facilitar el diálogo, promover la cooperación y representar al SICA en foros y eventos internacionales.
Secretaría General	La Secretaría General del SICA es el órgano ejecutivo de la organización. Está encabezada por el Secretario General, quien es elegido por consenso por los países miembros y tiene la responsabilidad de coordinar y gestionar las actividades del SICA. Se encarga de impulsar las políticas y programas de integración, brindar apoyo técnico a los órganos de decisión, y promover la cooperación regional en diferentes áreas temáticas.
Comisiones y Consejos	Cuenta con comisiones y consejos especializados en áreas específicas, como seguridad, medio ambiente, desarrollo social, economía, entre otros. Estos organismos temáticos se encargan de formular políticas, programas y proyectos en sus respectivas áreas y promover la cooperación regional en temas de interés común.
Mecanismos de participación	Se fomenta la participación de diferentes actores en su gobernanza, incluyendo la sociedad civil, el sector privado y otros actores relevantes. Se promueve la participación de estos actores a través de espacios de diálogo, consultas y colaboración en la formulación de políticas y programas.

Fuente: Elaboración propia con base en información tomada de SICA (2024).

Además, debe señalarse que el SICA se basa en un marco normativo que incluye tratados, acuerdos y protocolos que regulan la cooperación y la integración regional, como es el caso del Protocolo de Tegucigalpa, el Tratado Marco de Seguridad Democrática en Centroamérica y otros acuerdos sectoriales. En el caso de Taiwán, su participación y rol en el SICA se ha caracterizado por la cooperación mediante flujos importantes de cooperación desde 2014 al 2023, los cuales suman un total de US\$10,000,000.00 en proyectos ejecutados y de US\$2,499,999.00 en ejecución, como se muestra a continuación (Figura 3):

Figura 3. Millones de US\$ en proyectos ejecutados o en ejecución con fondos de Taiwán, 2014-2023



Fuente: Elaboración propia con datos del SICA, CEPREDENAC, SG-SICA, SISCA, OPESCA, SE-SAC, CCAD, INCAP y CEMPROPIME.

Los flujos de cooperación entre Taiwán y los países de Centroamérica han abarcado diversas áreas, reflejando los intereses y las fortalezas de ambas partes. Muchos de estos flujos de cooperación se han manifestado a través de diferentes modalidades, tales como la asistencia técnica, la cooperación financiera, la transferencia de tecnología y la capacitación. Por ejemplo, en este sentido puede destacarse a continuación algunos de los principales flujos de cooperación entre Taiwán y los países centroamericanos:

Tabla 2. Principales flujos de cooperación entre Taiwán y los países centroamericanos

Área		Descripción
1.	Salud	Taiwán ha brindado apoyo en el sector de la salud en Centroamérica, especialmente en la prevención y el control de enfermedades; esto mediante asistencia técnica y financiera para fortalecer los sistemas de salud, la capacitación de personal médico y la mejora de la infraestructura sanitaria. También ha participado en la respuesta a brotes de enfermedades, como el dengue y el zika, a través de la cooperación en la vigilancia epidemiológica y la implementación de medidas preventivas (SICA, 2022, párr. 6).
2.	Agricultura	Ha compartido su experiencia en agricultura sostenible y tecnología agrícola avanzada con los países centroamericanos, apoyando la diversificación de cultivos, la mejora de la productividad agrícola y el desarrollo rural (Consejo Agropecuario Centroamericano [CAC], 2017). A través de programas de capacitación, transferencia de tecnología y proyectos conjuntos, Taiwán ha colaborado en áreas como la producción de alimentos, la gestión de recursos naturales y la promoción de prácticas agrícolas sostenibles (SICA, 2022, p. 12).
3.	Educación	La cooperación en el sector educativo se ha promovido mediante el otorgamiento de becas y programas de intercambio académico para estudiantes centroamericanos (Noticias de Taiwán, 2022). Estas iniciativas permiten a los estudiantes centroamericanos acceder a la educación de alta calidad en Taiwán y fortalecer los lazos educativos entre los dos países. Además, Taiwán ha brindado apoyo en la formación de docentes, el intercambio de conocimientos y la mejora de la infraestructura educativa en la región (García Llata, 2023).
4.	Infraestructura	Ha invertido en proyectos de infraestructura clave en Centroamérica, como carreteras, puentes, puertos y telecomunicaciones (BCIE, 2021), siendo estas inversiones una importante contribución al desarrollo económico de la región y han fortalecido la conectividad regional. Además, Taiwán ha compartido su experiencia en construcción y gestión de infraestructuras, brindando asistencia técnica y transferencia de conocimientos en estas áreas (BBC Mundo, 2017).
5.	Tecnología	La transferencia de tecnología y la colaboración en áreas de interés mutuo, tales como la tecnología de la información, las telecomunicaciones y la energía renovable son áreas que han sido promovidas por Taiwán. Lo anterior desarrollado mediante proyectos conjuntos, intercambio de conocimientos y capacitación, buscando fortalecer las capacidades tecnológicas de los países centroamericanos y promover el desarrollo económico sostenible (SICA, 2020).

Continúa...

Área		Descripción
6.	Cooperación Financiera	Se ha proporcionado asistencia financiera a los países centroamericanos a través de donaciones, préstamos y programas de cooperación económica. Esta cooperación financiera ha respaldado proyectos de desarrollo socioeconómico, infraestructura, salud, educación y otros sectores prioritarios en la región (Mora Román et al., 2021, p. 137).
7.	Cooperación en desastres naturales	Taiwán ha colaborado estrechamente con los países centroamericanos en la gestión de desastres naturales, como huracanes, terremotos y erupciones volcánicas; mediante asistencia en la prevención y mitigación de desastres, la capacitación en respuesta de emergencia y la reconstrucción post-desastre (SICA, 2020).

Fuente: Elaboración propia.

Estos son solo algunos ejemplos de los flujos de cooperación entre Taiwán y los países centroamericanos. Si bien la cooperación entre ambos se ha desarrollado en múltiples áreas, lo cierto es que refleja la voluntad de Taiwán de contribuir al desarrollo de Centroamérica y fortalecer los lazos bilaterales en beneficio mutuo. Además de su participación en las áreas específicas mencionadas, Taiwán ha buscado involucrarse en las actividades y reuniones del SICA en calidad de observador o invitado especial. Y si bien no tiene el estatus de miembro, como se indicó, su participación ha permitido establecer vínculos y promover el intercambio de experiencias y conocimientos entre Taiwán y los países centroamericanos.

De acuerdo con Marchini (2020) “la incertidumbre es mayor con el entramado cada vez más complejo de la globalización, al no contarse con grados de autonomía nacional o regional para fortalecer economías re-balanceando la relación entre sus dinámicas internas y externas” (párr. 4), y es en ese contexto que debe destacarse el papel de Taiwán en el SICA, el cual ha estado sujeto a cambios y desafíos, debido a la dinámica política y diplomática internacional propia del siglo XXI. Esto es importante ya que algunos países de la región han optado por cambiar su reconocimiento diplomático de Taiwán a la RPC, lo que ha afectado la relación y la cooperación entre Taiwán y el SICA. Sin embargo, debe señalarse también que Taipéi ha trabajado para adaptarse a estos cambios y ha continuado buscando oportunidades para colaborar con los países centroamericanos.

Ahora bien, sin pretender ser exhaustivos, a partir de los cambios en el entorno político y diplomático internacional, la participación futura de

Taiwán en el SICA dependerá de las estrategias y su capacidad de implementación para adaptarse a estos cambios. Si bien, el entorno puede ser volátil pero responde a la tendencia de mayor presencia e influencia de China en la región centroamericana. Ante estos cambios, una posible estrategia para Taiwán podría ser diversificar sus relaciones y fortalecer la cooperación con los países centroamericanos que mantienen relaciones diplomáticas con Taiwán (Aguilera Peralta, 2006). Esto implica mantener y expandir los lazos diplomáticos existentes, así como buscar nuevas oportunidades de cooperación en áreas de interés mutuo, como la economía, la tecnología, la educación y la cultura; no obstante, se ve complicado dado que a la fecha solo Guatemala mantiene relaciones diplomáticas con Taipéi.

El desarrollo y sostenimiento de varios proyectos regionales depende de los recursos provenientes de Taiwán. Si bien Taipéi ha sido reconocido internacionalmente por su liderazgo en tecnología agrícola y desarrollo rural, su colaboración y cooperación con los países centroamericanos en la implementación de programas de capacitación agrícola, transferencia de tecnología y desarrollo de infraestructuras rurales, son retos para la gobernanza del SICA, precisamente sobre cómo mantener, ampliar y consolidar los esfuerzos llevados a cabo en aras de mejorar el desarrollo regional.

Es decir, en términos de adaptación a los cambios en el entorno político y diplomático internacional, Taiwán podría buscar una mayor participación en foros multilaterales y regionales que incluyan a los países centroamericanos. Esto podría incluir la participación en cumbres y conferencias regionales, así como en organizaciones internacionales donde los países centroamericanos sean miembros. Ahora bien, si se realiza una comparación entre el SICA y otro proceso de regionalismo, como la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), ambos donde Taiwán tiene algún tipo de participación, se puede identificar algunos objetivos comunes, pero también ciertas diferencias significativas. En la siguiente tabla (3), se presenta un comparativo entre el SICA y la ASEAN:

Tabla 3. Comparativo entre el SICA y la ASEAN, según 5 categorías de la gobernanza regional y sus indicadores, 2023

Marco comparativo		Sistema de integración	
Categoría	Indicador	SICA	ASEAN
1. Objetivo y alcance	Objetivo	Promover la integración y la cooperación en Centroamérica en diversos ámbitos, incluyendo lo político, económico, social y cultural.	Tiene como objetivo principal promover la paz, la estabilidad política, la seguridad y la prosperidad económica en el sudeste asiático.
	Alcance	Fortalecer la paz, la estabilidad, el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza en la región.	Se enfoca en la cooperación económica, la seguridad regional, la promoción de la paz y el diálogo político.
2. Estructura y toma de decisiones	Estructura	Cuenta con órganos de decisión como el Consejo de Ministros, la Comisión de Seguimiento y Evaluación, y la Secretaría General.	La ASEAN tiene una estructura más compleja con la Cumbre de la ASEAN, el Consejo de la ASEAN, los órganos sectoriales y la Secretaría de la ASEAN.
	Toma de decisiones	Las decisiones se toman por consenso entre los países miembros.	Las decisiones se toman mediante consultas y negociaciones entre los países miembros.

Marco comparativo		Sistema de integración	
Categoría	Indicador	SICA	ASEAN
3. Integración económica	Medidas	El SICA ha promovido la integración económica regional a través de la creación de la Unión Aduanera Centroamericana y la implementación de programas de liberalización del comercio, facilitación del comercio y armonización de regulaciones.	La ASEAN ha avanzado considerablemente en la integración económica, estableciendo la Comunidad Económica de la ASEAN que busca la libre circulación de bienes, servicios, inversión y trabajadores calificados en la región.
4. Relaciones Exteriores	Enfoque	Busca fortalecer la cooperación con otros bloques regionales y países extrarregionales a través de mecanismos de diálogo y cooperación. Ha establecido relaciones con la Unión Europea, Estados Unidos y otros actores internacionales.	La ASEAN ha desarrollado una amplia red de relaciones exteriores, estableciendo diálogos y cooperación con otros bloques regionales y países extrarregionales. Ha establecido asociaciones estratégicas con importantes actores internacionales como China, Estados Unidos, Japón y la Unión Europea.
5. Seguridad regional	Perspectiva	Promover la seguridad regional a través de la implementación del Tratado Marco de Seguridad Democrática en Centroamérica, que aborda temas como la prevención y resolución de conflictos, la lucha contra el crimen organizado y la promoción del Estado de derecho.	Fortalecimiento de la seguridad regional mediante la promoción del diálogo, la prevención de conflictos y la cooperación en la lucha contra el terrorismo, la piratería marítima y otros desafíos de seguridad.

Fuente: Elaboración propia con base en SICA (2024) y ASEAN (2023).

En este contexto, debe señalarse que Taiwán enfrenta una serie de desafíos, tanto en su participación en el SICA como en la ASEAN; esto debido prin-

principalmente a su situación política y diplomática particular. A continuación, se presentan algunos de los desafíos más significativos que Taiwán enfrenta en ambas organizaciones:

- **Limitaciones diplomáticas:** la principal barrera para la participación de Taiwán en el SICA y la ASEAN es su falta de reconocimiento diplomático por parte de la mayoría de los países miembros. La RPC presiona activamente a los países para que no establezcan relaciones formales con Taipéi, lo que ha llevado a la pérdida de algunos aliados diplomáticos en ambas regiones. Esta falta de reconocimiento diplomático dificulta la participación plena y formal de Taiwán en los procesos de toma de decisiones y la implementación de programas y proyectos (Yu-Shan, 2019).
- **Competencia con China:** la creciente influencia económica y política de China en las regiones de Centroamérica y el Sudeste Asiático plantea un desafío para Taiwán, dado que China ha aumentado su presencia en estos mercados y ha utilizado su poder económico para atraer a países y empresas de la región hacia sus intereses. Lo anterior, pone a Taipéi en una posición desfavorable y dificulta su capacidad para competir y colaborar en igualdad de condiciones en el ámbito económico y comercial (Chaves García, 2019).
- **Acceso a recursos y financiamiento:** Taiwán enfrenta dificultades para acceder a recursos y financiamiento en el marco del SICA y la ASEAN, dado que muchos programas y proyectos de cooperación regional están financiados por organismos internacionales y países miembros que no la reconocen formalmente. Esto limita la capacidad de Taipéi para beneficiarse plenamente de las oportunidades de cooperación y desarrollo en estas organizaciones (Yu-Shan, 2019).
- **Participación no formal:** a pesar de las limitaciones diplomáticas, Taiwán ha buscado formas de participar de manera no formal en el SICA y la ASEAN. Ha establecido relaciones de cooperación e intercambio con países miembros, organizaciones no gubernamentales y actores relevantes en ambas regiones. Sin embargo, su participación no formal implica desafíos en términos de acceso limitado a información, falta de voz en la toma de decisiones y dificultades para implementar sus propias iniciativas (Serbin, 2017).

- **Diferencias políticas y culturales:** Taiwán se enfrenta a diferencias políticas y culturales en su interacción con los países miembros del SICA y la ASEAN. Cada región tiene sus propias dinámicas políticas, intereses y prioridades, lo que dificulta la construcción de consensos y alianzas estratégicas. Las diferencias culturales también pueden influir en la percepción y comprensión de los desafíos y oportunidades de cooperación entre Taiwán y los países miembros (Aguilar, 2014).

Ahora bien, en este contexto y a partir de la comparación realizada con ASEAN, debe señalarse que, en el contexto de la política de una sola China, Taiwán enfrenta desafíos significativos para mantener relaciones diplomáticas, ya que como se demuestra en este artículo, la creciente influencia económica y política de la RPC en la región ha intensificado la competencia por el reconocimiento diplomático. Y es que ante el cambio de lealtad a favor de la RPC, por parte de los países centroamericanos, estos han sido atraídos por las promesas de inversión y cooperación económica, obligando a Taiwán a redoblar sus esfuerzos diplomáticos, mediante visitas oficiales, asistencia económica, cooperación técnica y proyectos de desarrollo en un intento de conservar y fortalecer sus vínculos con los pocos aliados que aún le quedan.

Sin embargo, estos esfuerzos no están exentos de obstáculos, ya que su capacidad para competir con los recursos financieros y la influencia de la RPC es limitada. La política de una sola China sigue siendo un factor decisivo en las relaciones diplomáticas de estos países, lo que significa que Taiwán debe continuar buscando formas innovadoras y efectivas de demostrar su valor como socio internacional; lo que al final representa que para la sostenibilidad de estas relaciones, Taipéi dependerá en gran medida de su habilidad para adaptarse a los cambios geopolíticos y continuar ofreciendo beneficios tangibles a sus aliados en América Central.

3. Consideraciones finales

En un contexto donde las relaciones de poder y las tensiones globales son cada vez más complejas y más intensas, resulta fundamental para una región como la centroamericana, definir con claridad sus objetivos de política exterior y comercial, ya que la presencia de la segunda economía del mundo, requiere de una estrategia efectiva en el manejo de sus relaciones interna-

cionales, especialmente por el alto grado de influencia estadounidense. Es en este escenario que Taiwán podría buscar reforzar su presencia y participación en el SICA, a través de la participación en actividades y proyectos regionales, a pesar de no ser un miembro formal del SICA, participando como observador o como parte de iniciativas específicas. Ello permitiría a Taipéi mantener un diálogo activo con los países del SICA y contribuir en áreas de interés común, como la salud, la agricultura, la infraestructura y el desarrollo sostenible, temas que responden a la agenda de ambos, como se evidenció en este artículo.

La región podría discutir al interior del SICA la estrategia y mecanismos para negociar con la RPC la posibilidad de aprovechar el estatus de economía de alto desarrollo y liderazgo de Taiwán en distintas áreas, particularmente en tecnología, para promover la cooperación económica y comercial entre los países centroamericanos. Lo anterior, podría incluir la promoción de inversiones, el fomento del comercio bilateral y la facilitación de la transferencia de tecnología. Estas acciones no sólo beneficiarían a los países centroamericanos, sino también podrían fortalecer su posición en la región.

Si bien Taiwán pudiera fortalecer su presencia y promoción a través de la diplomacia pública y el intercambio cultural, lo cierto es que esto implicaría la organización de eventos culturales, exposiciones, programas de intercambio académico y actividades que fomenten la comprensión mutua y el fortalecimiento de lazos entre Taiwán y los países centroamericanos, pero que finalmente no podrían llegar a ser suficiente para que Guatemala y Belice, únicos países que quedan en la región con relación diplomática, terminen por moverse al lado de la RPC. Y es que la adaptación a los cambios en el entorno político y diplomático internacional, podría representar el último esfuerzo de Taipéi por mantener su condición actual.

Además, como se ha señalado en este artículo, la relación entre Taiwán, el SICA y la ASEAN está inextricablemente ligada a la geopolítica china. La presencia y presión de la RPC ha planteado desafíos significativos para Taipéi en su participación en ambas organizaciones regionales, y en las dinámicas de poder hegemónico globales. Las limitaciones diplomáticas, la competencia económica y la falta de reconocimiento internacional han obstaculizado el pleno potencial de Taiwán en el SICA y la ASEAN; por lo que, a pesar de estos desafíos, Taipéi ha buscado formas de participar de manera no formal y establecer lazos de cooperación con los países miembros. Sin embargo, es esencial reconocer que la relación de Taiwán con estas organizaciones está en constante evolución y está sujeta a las dinámicas geopolíticas cambiantes

en ambas regiones, por lo que el futuro de la participación de Taiwán en el SICA y la ASEAN dependerá en gran medida de su capacidad para adaptarse a los cambios en el entorno político y diplomático internacional, así como de su habilidad para construir relaciones sólidas con los países miembros y otros actores relevantes y claves para los intereses del país asiático. En última instancia, el equilibrio entre la influencia de China y los intereses de Taiwán en estas organizaciones será un factor determinante para su éxito y participación efectiva en la gobernanza regional en el futuro.

No obstante, en este contexto surgen algunas preguntas que, si bien no se lograron abordar en este texto, son cuestionamientos importantes y necesarios de darle seguimiento, ya que responden a cambios propios de la dinámica internacional y regional, entre ellas: ¿Cuál será el impacto de los cambios en el reconocimiento diplomático de Taiwán en las relaciones futuras entre Taiwán y los países centroamericanos? ¿Cuáles podrían ser los desafíos y oportunidades para las relaciones entre Taiwán y los países centroamericanos en el contexto de la creciente influencia de China en la región? ¿Cuáles son las perspectivas para la participación de Taiwán en el SICA en el futuro y cómo podría adaptarse a los cambios en el entorno político y diplomático internacional?

Finalmente, como se indicó en este artículo, es importante tener en cuenta que el futuro de la participación de Taiwán en el SICA dependerá tanto de los cambios en el entorno político y diplomático internacional como de las acciones y estrategias que Taiwán implemente. El éxito de la participación de Taiwán en el SICA en el futuro estará determinado por su capacidad para adaptarse a estos cambios, establecer relaciones sólidas con los países centroamericanos y buscar oportunidades para la cooperación en áreas de interés común; por lo que en última instancia, el equilibrio entre la influencia de la RPC y los intereses de Taiwán en estas organizaciones será un factor determinante para su éxito y participación efectiva en la gobernanza regional en el futuro.

Referencias

- Aguilar, A. (2014). América Central entre dos Chinas: de la historia al pragmatismo. En W. Soto Acosta y W. Soto Acosta (Ed.), *Política Internacional e Integración Regional Comparada en América Latina* (1a edición, pp. 257-267). FLACSO.
- Aguilera Peralta, G. (2006). De espaldas al dragón. Las relaciones de Centroamérica con Taiwán. *Nueva Sociedad*. <https://nuso.org/articulo/de-espaldas-al-dragon-las-relaciones-de-centroamerica-con-taiwan/>
- Aguilera Peralta, G. (2016). El regionalismo centroamericano: entre la unión y la integración. *OASIS*, 24, 89-105. <http://doi.org/10.18601/16577558.n24.06>
- Association of Southeast Asian Nations (ASEAN). (2023). *Sitio web – Inicio*. <https://asean.org>
- BBC Mundo. (2017, 11 de enero). *Los grandes intereses de Taiwán en Centroamérica, a pesar de la poderosa influencia de China*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38578955>
- Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE). (2021, 17 de noviembre). *La República de China (Taiwán) refuerza su alianza con el BCIE a través de la suscripción de nuevo fondo fiduciario*. <https://tinyurl.com/4dsr3bc4>
- Bevir, M. (2017). *Gobernanza: una introducción muy corta*. Oxford University Press.
- Casa Blanca. (2023, 6 de febrero). *Statements and Releases*. <https://tinyurl.com/59hrdky8>
- Chaves García, N. (2019, 22 de mayo). *La China continental en Centroamérica*. Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica. <https://www.celag.org/la-china-continental-en-centroamerica/>
- Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC). (2017). *Estrategia agricultura sostenible adaptada al clima para la región del SICA (2018-2030)*. <https://www.cac.int/sites/default/files/Estrategia%20ASAC%20-%20CAC.pdf>
- Consejo Monetario Centroamericano (1993, 29 de octubre). *Protocolo de Guatemala al Tratado General de Integración Económica Centroamericana*. <https://cosefin.org/wp-content/uploads/2022/11/Protocolo-de-Guatemala.pdf>
- Cordero, M. (2017). *Integración Económica Centroamericana*. Naciones Unidas.
- Escudé, C. (2008). Una investigación en el mercado de las ideas: la penetración global del concepto de realismo periférico en la bibliografía especializada en relaciones internacionales. *CEMA Workin Papers*, (387). <https://ideas.repec.org/p/cem/doctra/387.html>
- Europa Press Internacional. (2023, 31 de marzo). *China insta a Guatemala a tomar “la decisión correcta” ante la visita de la presidenta de Taiwán*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-china-insta-guatemala-tomar-decision-correcta-visita-presidenta-taiwan-20230331135741.html>
- Fonseca, F. (2023). Taiwán: entre una economía pujante, elecciones locales y la cuarta crisis del estrecho. *Anuario Asia Pacífico*, 1-21. <http://dx.doi.org/10.24201/aap.2023.356>
- France 24.com (2023, 24 de abril). *Presidente de Guatemala llega a Taiwán, una visita criticada por China*. <https://www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20230424-presidente-de-guatemala-llega-a-taiw%C3%A1n-en-visita-criticada-por-china>
- García Llata, A. (25 de mayo de 2023). Honduras, Taiwán y la ofensiva china sobre Centroamérica. *The Political Room*. <https://thepoliticalroom.com/blog/honduras-taiwan-y-la-ofensiva-china-sobre-centroamerica>

- Herrera Rodríguez, O. S. (2017). La geopolítica contemporánea de Estados Unidos y el fin de Centroamérica. *Nuestra América*, 33(62), 65-84. <http://dx.doi.org/10.15359/tdna.33-62.4>
- Marchini, J. (2020, junio). América Latina en un marco de crecientes disputas políticas. *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano, Segunda Época*, (75). <https://www.clacso.org/america-latina-en-un-marco-de-crecientes-disputas-geopoliticas/>
- Martínez, J. M. y Cordero, M. (2009). *La Integración Económica Centroamericana y sus perspectivas frente a la crisis internacional*. CEPAL.
- Mora Román, A., Villareal Fernández, E., Artavia Medrano, A., Rodríguez Argüello, P. y Solano Aguilar, G. (2021). Capítulo 3: Tendencias del proceso de integración regional. En P. E. Región (Ed.), *Sexto Informe Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible*. PEN.
- Murillo, Á. (2018, 15 de octubre). La avanzada china en Centroamérica que incomoda a Washington. *El País*. https://elpais.com/internacional/2018/10/13/america/1539386435_896564.html
- Noticias de Taiwán. (2022, 6 de enero). *Más cupos y carreras disponibles para solicitantes de Honduras a becas en universidades de la República de China (Taiwan)*. <https://noticias.nat.gov.tw/news.php?unit=101&post=213230>
- Protocolo de Tegucigalpa a la Carta de la Organización de Estados Centroamericanos. (13 de diciembre de 1991).
- Regueiro Bello, L. M. (2020). Centroamérica en la disputa geopolítica entre China y Estados Unidos. *Brazilian Journal of Latin American Studies*, 19(37), 106-136. <https://www.revistas.usp.br/prolam/article/download/172815/163980/441959>
- Reyes Solís, J. R. (2023). Presencia de Taiwán en la región de América Latina y el Caribe. *Portes, Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, 17(33), 63-75.
- Rojas Cerqueira, G., Long, T. y Urdinez, F. (2020, junio). Paraguay una vez más se cuestiona si Taiwán o China. *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano, Segunda Época*, (75). <https://www.clacso.org/america-latina-en-un-marco-de-crecientes-disputas-geopoliticas/>
- Serbin, A. (2017). China y América Latina y el Caribe frente a un cambio de ciclo: narrativas y estrategias. En M. A. Arroyave Quintero, E. Pastrana Buelvas y H. Gehring (Edits.), *La proyección de China en América Latina y el Caribe* (1a edición ed., pp. 73-98). Editorial Pontificia Universidad Javeriana: Fundación Konrad Adenauer. <https://doi.org/10.2307/j.ctv893gh5.6>
- Sistema de la Integración Centroamericana (SICA). (2024). *Sitio web – inicio*. <https://www.sica.int/>
- Sistema de la Integración Centroamericana (SICA). (2022, 5 de octubre). *Gobierno de la República de China (Taiwán) continúa apoyando la integración regional en salud*. https://www.sica.int/noticias/gobierno-de-la-republica-de-china-taiwan-continua-apoyando-la-integracion-regional-en-salud_1_130895.html
- Sistema de la Integración Centroamericana (SICA). (2020, 6 de julio). *SICA y la República de China (Taiwán) impulsarán energías renovables en la región centroamericana*. https://www.sica.int/noticias/sica-y-la-republica-de-china-taiwan-impulsaran-energias-renovables-en-la-region-centroamericana_1_122754.html
- Sistema de la Integración Centroamericana (SICA). (2020, 20 de noviembre). *SICA y la República de China (Taiwán) impulsan proyecto regional para enfrentar emergencias en Centroamérica*. <https://www.sica.int/consulta/Noticia.aspx?Idn=125339&Idm=1>
-

- van Klaveren, A. (2012, diciembre). América Latina en un nuevo mundo. *CIDOB d'Afers Internacionals*, (100), 131-150. https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/100/america_latina_en_un_nuevo_mundo
- Yu-Shan, W. (2019). *Taiwan's Relations with Southeast Asia: ASEAN Perspectives*. Routledge.